



...justo en medio...



antes

Situación de partida

Hace aproximadamente diez años me extrajeron los últimos dientes que me quedaban. Me insertaron dos prótesis totales que al principio estaban fijas y me permitían comer más o menos bien. La placa en el paladar, sin embargo, no me permitía saborear ni disfrutar de los alimentos.

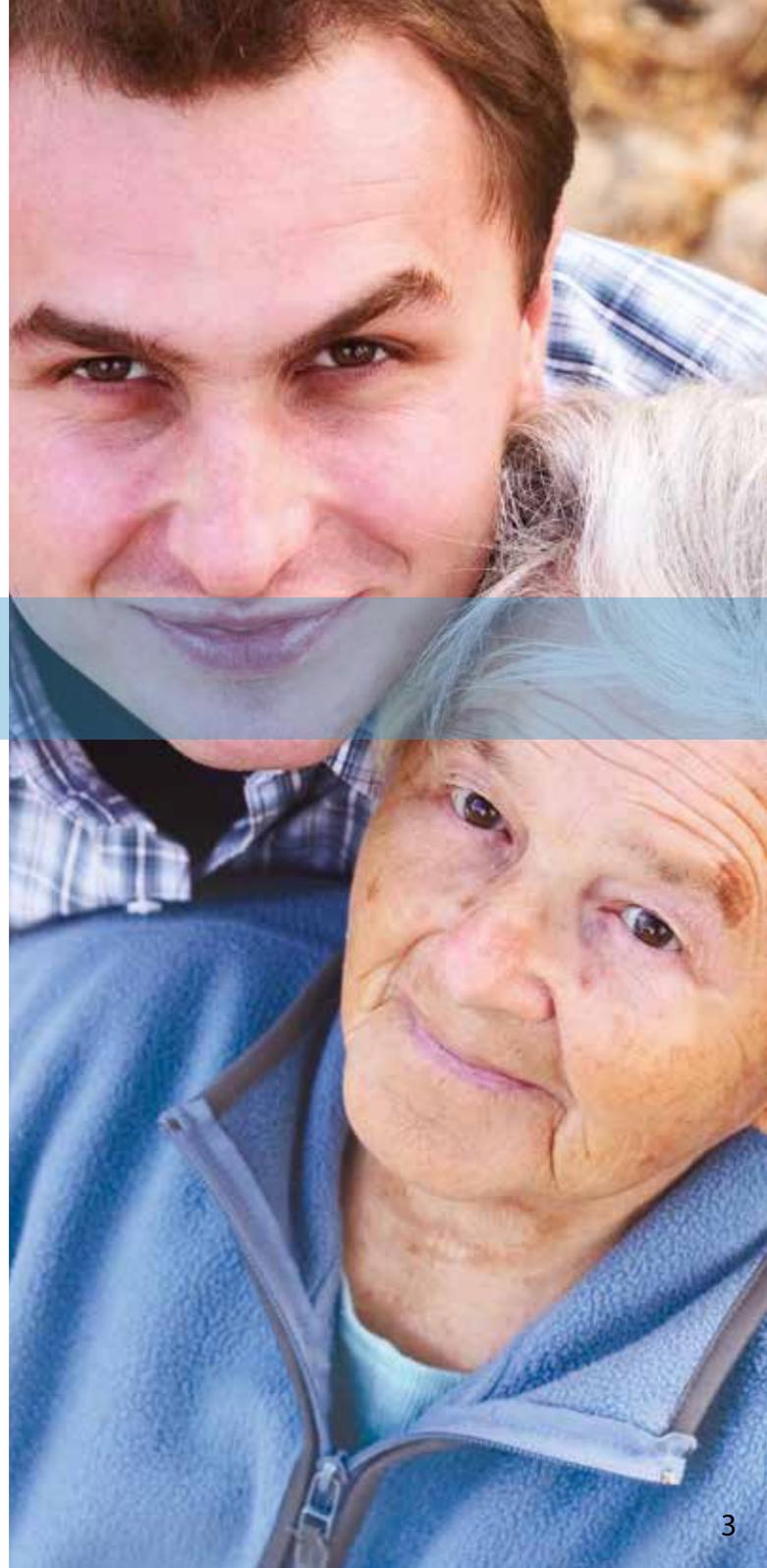
Transcurrido un breve tiempo noté que las prótesis comenzaban a moverse y cada vez estaban más sueltas. Ya sólo podía tomar alimentos hervidos blandos, por lo que mi salud se vio considerablemente deteriorada, seguramente debido a una nutrición incompleta. No me apetecía reunirme con nadie. Temía que en cualquier momento se me cayera la prótesis y que mis amigos o conocidos se burlasen de mí.

Al principio acudí un par de veces a la clínica dental a que rebasaran la prótesis, pero el resultado apenas duraba unas pocas semanas.

Causas

Gracias a un incidente casual me surgió una oportunidad: Mi nieto perdió un diente a causa de un accidente mientras realizaba deporte. Mediante un implante se sustituyó el diente sin que se notara la pérdida. Mi nieto me convenció para que le acompañara a su dentista y me informara sobre si los implantes también podían suponer una solución en mi caso.

El odontólogo me comentó que se produce una reabsorción en las encías y los huesos por la presión que ejerce la prótesis sobre la encía y el hueso maxilar. Además me explicó que el organismo, por norma, se desprende de todo aquello que no soporta cargas funcionales. Las prótesis sólo duraron poco tiempo porque los procesos de reabsorción provocaron que las prótesis tuvieran holgura.



Implantes



El dentista me explicó el funcionamiento de los implantes usando como ejemplo un árbol: el implante es la raíz que se ancla en el hueso y que fija la prótesis. Dentro del implante se atornilla una estructura que llevará la corona. Trasladado a un árbol significa que la estructura es el tronco que soporta la copa. Por lo tanto, en el caso de los implantes si los comparamos con los sustitutos dentales convencionales, no sólo se sustituye el

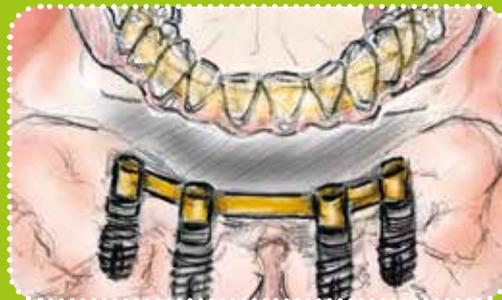
tronco y la copa sino también la raíz. La ventaja es la siguiente: de forma similar a lo que ocurre con la raíz de un árbol, que sujeta la tierra fértil, el implante estabiliza el hueso maxilar y lo protege de la reabsorción.



Debido a que mi estado de salud general es delicado, el dentista me ha recomendado una fijación de la prótesis mediante miniimplantes. Esto consiste en atornillar en el hueso maxilar de cuatro a seis implantes finos que llevan una cabeza esférica.

En muchos casos es incluso posible adaptar elementos de fijación adicionales a la prótesis ya existente. A veces resulta necesario aplicar una solución intermedia durante dos o tres meses, ya que en algunos casos es imprescindible preservar los implantes al principio.

Cuando se aplica esta solución intermedia, la prótesis no se fija inmediatamente de forma definitiva.



Cuando la calidad del hueso es insuficiente se puede estabilizar los implantes mediante una barra.



Si se dispone de suficiente hueso de buena calidad puede fijarse la prótesis sobre el implante mediante un sistema similar a un botón de presión.



Cuando los maxilares han perdido mucha masa ósea y se han quedado muy finos o cuando la salud general del paciente es limitada puede fijarse la prótesis mediante miniimplantes y cabezas esféricas con una intervención quirúrgica de poca consideración.

Todas las soluciones disponibles ofrecen gran confort al paciente. La fijación de la prótesis es segura, de modo que permite comer y hablar sin preocuparse. Para la limpieza se puede extraer fácilmente la prótesis y volverla a insertar cuando se ha terminado.



Pasos del tratamiento



Paso 1

En primer lugar me realizaron una revisión exhaustiva. El estudio radiológico sirvió para determinar la altura y el ancho del hueso maxilar y así decidir cuál era la mejor solución para mi caso.

1



Paso 2

La intervención quirúrgica se produjo de forma mínimamente invasiva: tras una anestesia local se realizó una pequeña incisión en los puntos donde iba a insertarse los implantes. Se apartó un poco la encía para que el hueso estuviera bien visible. A continuación se perforó un pequeño orificio y se atornilló un implante. Más adelante se comprobó si los implantes soportaban la carga inmediatamente. Por desgracia, no fue el caso. Por ese motivo, la prótesis sólo se rebajó en el lugar donde se encuentra el implante y se volvió a insertar.

Paso 3

Unos dos a tres meses más tarde, los implantes ya habían cicatrizado completamente y el odontólogo pudo adaptar las piezas de sujeción, que fijan la prótesis pero también permiten extraerla fácilmente.

3



Tras la operación apenas se produjo una pequeña inflamación. Después de haberme quitado la prótesis pude limpiarme inmediatamente las cabezas de los implantes con un cepillo dental suave. La prótesis también es fácil de limpiar con un cepillo y jabón.

Cuidado de los implantes



Me he acostumbrado en poco tiempo a extraer y colocarme la prótesis. Simplemente paso dos dedos, uno en cada extremo, por debajo de la prótesis y la saco con un pequeño empujón. Resulta muy cómodo y sencillo.

Varias veces al año acudo al dentista para que me limpien los implantes y comprueben el ajuste de la prótesis. Cada vez que se acerca la cita me alegro pues en la clínica me tratan muy bien.

después



Si comparo mi bienestar actual con mi estado antes de la inserción de los miniimplantes puedo afirmar con convicción lo siguiente:

- Me encuentro a gusto en sociedad, porque no tengo que estar temiendo que se me salga la prótesis.
- Gracias a una mejor alimentación ha mejorado considerablemente mi estado de salud. Ahora necesito también muchos menos medicamentos.
- La prótesis implantosoportada me ayuda a sujetar los labios y las mejillas. Mi familia y amigos dicen que ahora parezco varios años más joven.
- Gracias a la placa palatal más reducida puedo saborear la comida y disfrutar más que antes.





¿Qué cuesta el tratamiento con implantes?

El tratamiento ha costado menos de lo que yo creía. Con no ir de vacaciones una vez ha sido suficiente. Teniendo en cuenta la calidad de vida de la que disfruto ahora creo que el sacrificio ha valido la pena. Este tratamiento es aconsejable, no importa la edad que se tenga.

Preguntas y más preguntas



¿Resulta doloroso el tratamiento con implantes?

Gracias a la nueva técnica quirúrgica no fueron necesarias otras operaciones de consideración, por lo que no tuve problema alguno. Tal como me aconsejó el cirujano, apliqué frío en la zona de la boca tras la operación. En resumen, puedo decir que el dolor que sentí tras la intervención fue menor que cuando me extrajeron las muelas del juicio.

¿Puede producirse una reacción de rechazo?

Tal como me explicó el dentista, los implantes dentales se fabrican con titanio de alta calidad mediante un procedimiento complejo y con la máxima precisión, luego se envasan en un espacio en condiciones de estricta limpieza antes de esterilizarlos. Su aplicación ha dado buenos resultados en más de un millón de casos.

¿Cómo se puede echar a perder un implante?

El dentista me ha explicado que un implante se puede echar a perder a causa de inflamaciones o por la rotura de la prótesis. Evitar las inflamaciones es sencillo si la limpieza en casa es adecuada y se va con regularidad a la clínica dental para un tratamiento de profilaxis. A la hora de masticar y limpiarme la dentadura siempre compruebo si la prótesis está fija y no se mueve. Si noto que algo no está bien voy de inmediato al dentista para que pueda realizar un control del trabajo protésico. En una ocasión tuvo que apretar de nuevo un tornillo que se había soltado evitando así que se produjera un daño mayor.

¿Qué ocurre cuando se echa a perder un implante?

En estos casos ocurre lo mismo que cuando se extrae un diente natural. Generalmente se puede volver a insertar un implante en el mismo sitio a las seis semanas. Cuando esto ocurre, el fabricante de mis implantes ofrece un implante sustituto gratuito.



Sello de la clínica

...justo en medio...

0004220E-20210330

